

Cultivando la ciudad: los huertos comunitarios de Barcelona

Desarrollar visiones con el fin de transformar la ciudad, la mayoría de las veces, parece ser una actividad reservada a los planificadores urbanísticos contratados por los Ayuntamientos. Desde sus oficinas diseñan modelos en cuya realización se olvida a las necesidades de los ciudadanos. La continua actitud restrictiva hacia los huertos urbanos demuestra tanto el abismo entre la participación y la planificación, así como las contradicciones internas del método político del planteamiento urbanístico. Mientras concepciones como *greening cities* rebosan de sostenibilidad teórica, la urbanización a menudo proporciona la desaparición de la horticultura del paisaje de la ciudad. En contra de este desenvolvimiento cada vez más gente limpia y planta en las superficies desaprovechadas de Barcelona y alrededores. Aunque ha veces se entrecruzan, se distinguen cinco tipos de huertos: los huertos tradicionalmente informales que existen desde hace muchos años, sobre todo en los bordes de la ciudad; el cultivo en balcones y tejados de la metrópoli, los huertos institucionales como en escuelas y los 'huertos para jubilados', gestionados por el Ayuntamiento.

Todos ellos llenan el espacio recuperado con sentido, pero es el número creciente de *Huertos Comunitarios* que destaca especialmente. Sus creadores se organizan desde noviembre 2009 en la *Red de los huertos comunitarios de Barcelona* para compartir trabajo, semillas, cosechas y conocimientos, incluso más allá del huerto particular. En evidente contraste con la ponderación del responsable del programa del Ayuntamiento, según el cual el hortelano se inclina a ser un solitario que quiere cultivar su parcela en paz, en muchos de los Huertos Comunitarios se da importancia a que, aparte de arriates haya también un espacio abierto a eventos sociales y culturales, como comidas populares, conciertos, pases de películas etc. En los solares mayoritariamente okupados, se junta gente de todas las edades, géneros y orígenes sociales en la asamblea para abordar comunitariamente la organización, comunicación, decisión y solución de conflictos.

Por medio de esta creación activa del propio espacio vital, los hortelanos urbanos demuestran que la ciudad no sólo se puede definir a través de su arquitectura y que sus habitantes no tienen que esperar aburridos a ser entretenidos. En los huertos comunitarios, distribuidos por todo el área de la ciudad, se unen intenciones ecológicas – como el contacto con la tierra, la recuperación del saber sobre el origen de nuestros alimentos, la conservación de la variedad de semillas locales y una alimentación consciente a través del cultivo ecológico – con un nivel económico (aunque normalmente de menor importancia) en relación a la economía sustancial y modelos alternativos como mercados de intercambio y cooperativas de consumo. Plantar otra ciudad es una actividad política en contra de la especulación con las tierras, los hortelanos comunitarios urbanos forman parte de un nuevo movimiento social. Lo nuevo está en la *slowness* política, en la flexibilidad y la habilidad de adaptación, necesariamente requeridos por el terreno urbano okupado. Mientras el ciudadano está acostumbrado a comprar las verduras en cualquier momento del año, en sus huertos plantan según la temporada. Poner el campo en la ciudad significa asimilar su ritmo al de la naturaleza. Por otro lado un huerto urbano está sometido a la

transformación constante de la ciudad. En el caso de los Huertos Comunitarios de Barcelona se tiene que tener en cuenta también el riesgo del desalojo, que sigue a la ilegalización de los campos urbanos.

Ahora como antes el 'Huertecito' del céntrico *Forat de la Vergonya* ('Agujero de la vergüenza') es uno de los pocos con un estado legal que no se debe a un cambio político hacia la práctica del cultivo que está enraizando. Iniciativa propia, perseverancia y ánimo combativo de los vecinos llevaron al stop de la construcción del parking planeado y a la plaza actual, en la que también el huerto encontró su rincón.

Mientras las ventajas sociales y de educación ambiental de los Huertos Comunitarios de Barcelona se reconocen claramente, se tienen que mirar más como un experimento con respecto a las problemáticas como el desgaste de agua (que se jarrea la mayoría de las veces de fuentes públicas o de la lluvia) o traer tierra y compost. Esto cambia en cuanto uno camina del centro a la cercana Sierra de Collserola. Aquí se presenta que el término *rurbanismo* es ya más que una metáfora para la nueva relación entre campo y ciudad. En *Can Masdeu* se produjo, por ejemplo, en 2009 el 70% del plantel 'en casa', semillas que gracias al banco de intercambio han podido brotar literalmente en la tierra de toda la ciudad. Sin embargo, los activistas ven dificultades con respecto a la extensión de comunidades rurbanas similares; sobre todo, por la escasez de terreno en relación con los números altos de habitantes.

Todos tenemos visiones cuya planificación es necesaria, pero cuya realización no debe llevar a que los hortelanos acaben de nuevo como consumidores, sino a que crean activamente el espacio urbano, interactuando con él. Las experiencias de Barcelona sólo pueden dar una visión de situación característica para esta ciudad en 2010, una visión que no se puede traspasar incondicionalmente a otros contextos. Pero los Huertos Comunitarios de Barcelona no sólo sirven como ejemplo a causa de su gran número y variedad. Aquí son los mismos hortelanos que además tratan el nivel teórico de la documentación y del desarrollo de sus proyectos, organizan talleres, análisis de tierra, exposiciones y páginas en Internet o elaboran estudios y recursos para la comunicación del tema. La transparencia del intercambio de estas experiencias constituye la parte determinante de la creación de visiones que tiene que ser entendida como proceso que acompaña a la (trans)formación activa en el presente.

Stefanie Fock

Más información sobre los proyectos de huertos en particular, fotos, artículos y estudios sobre el tema: <http://www.urbanegaertenbarcelona.wordpress.com>